

rio —uno de los hombres enviados por el Emperador para juzgar el caso— jugaron un papel clave en conseguir del emperador Teodosio el perdón definitivo para la ciudad.

La segunda parte de la obra, que constituye el esfuerzo central del autor, busca establecer el orden cronológico de las homilías. Aquí van de Paverd emplea, aparte de datos externos, un cuidadoso análisis interno de los textos de las homilías, para relacionarlas entre sí. El autor formula las siguientes propuestas: (1) la homilía conocida como *Ad illuminandos catechesis 2* o *Nuper dictorum*, que suele excluirse de la serie *De Statuis*, pertenece de hecho a dicha serie; (2) la datación de las homilías 15 y 16 ha de reconsiderarse, de tal forma se coloquen al principio de la serie; (3) la Cuaresma en la Antioquía del s. IV duraba ocho semanas.

Para llegar a tales conclusiones el autor ha tenido que hacer una tarea ingente de recoger todos los datos posibles, que proporcionasen alguna pista para la datación de cada discurso del Crisóstomo. Tal vez no se haya hecho hasta ahora un estudio tan exhaustivo. El autor ha dedicado años al paciente rastreo de pistas en las homilías —a veces la obra de F. van de Paverd parece una novela de detectives—, y ha sopesado con equilibrio los datos no concordantes. Por estos motivos, pienso, las conclusiones de F. van de Paverd, si bien algunas podrán seguir discutiéndose (p. ej. la escasez de datos hace que la argumentación sobre la precedencia cronológica de la homilía *Nuper dictorum* sobre la *Ad finem ieiunii* sea plausible, pero no absolutamente concluyente), servirán como punto de referencia obligado para estudios subsiguientes acerca de las homilías *De Statuis*.

J. Alviar

Sergio FELICE (a cura di), *Esegesi e catechesi nei Padri (II-IV sec.)*, ed. LAS (Biblioteca di Scienze Religiose, 106), Roma 1992, 202 pp. 16,3 x 24.

El volumen recoge las comunicaciones del decimoquinto simposio anual de catequesis patrística, organizado por la Facoltà di lettere cristiane e classiche del Pontificium Institutum Altioris Latinitatis, en Roma del 26 al 28 de marzo de 1992. El tema de estudio fue en esa ocasión «Exégesis y catequesis en los Padres (siglos II-IV)».

Ya en otras ocasiones hemos reseñado, en esta revista (ScTh 23 [1991] 1059 y 24 [1992] 1096) las actas de anteriores simposios. El volumen que ahora reseñamos, cobra una especial importancia porque ha sido publicado dentro del impulso catequético que la Iglesia Católica ha dado con la publicación del último catecismo.

Las intervenciones se centran en la actividad catequética de los Padres que realizaron, con una genial creación, una interpretación de la Sagrada Escritura con el fin de transmitir a la primitiva Iglesia las exigencias de la Revelación en las tareas de la vida cristiana.

Los artículos monográficos se centran en S. Ignacio de Antioquía (prof. Bergamelli), pseudo-Clemente (prof. Quacquarelli), Orígenes (prof. dal Covolo), Clemente alejandrino (profesores Draczkowski y Palucki), Cirilo de Jerusalén y Epifanio de Salamina (prof. Riggi), Gregorio de Nisa (prof. Giannarelli), entre otros. Junto a estos la intervención de los profesores M. Simonetti y G. Azzali Bernardelli nos dan una panorámica sobre los elementos característicos del uso de interpretación de la Sagrada Escritura en la catequesis de los Padres en los primeros siglos.

Son especialmente sugerentes los artículos del prof. Starowieyski (Cate-

quesis bíblica en los peregrinajes en Tierra Santa) y del prof. Mazzoleni (arqueología catequética) que nos ilustran de manera práctica la vivencia cristiana en la catequesis como instrumento para la transmisión de la Palabra de Dios.

Cada trabajo, aunque breve por las exigencias de presentación en el congreso, contiene una amplia y cuidada bibliografía para profundizar en los temas tratados por los especialistas. Son de agradecer las ilustraciones que apoyan la descripción de algunas ponencias.

Tras la lectura de este volumen, queda claro que el cristianismo de los primeros momentos, más que ser una «religión del libro», intentaba comprender la Sagrada Escritura como elemento revelado y vivificador.

J. A. Clavijo

Albert VICIANO, *Retórica, Filosofía y Gramática en el Aduersus Nationes de Arnobio de Sica*, Peter Lang Verlag («Patrologia. Beiträge zum Studium der Kirchenväter», III), Frankfurt am Main, 1993, XIV + 310 pp. 14,8 x 21.

La obra que reseñamos es la tesis doctoral en Filología Clásica, defendida en la Universidad de Navarra, por Dr. Albert Viciano, profesor de Patrología de la Facultad de Teología de la mencionada universidad.

Nos encontramos ante un interesante y profundo estudio lingüístico sobre la obra de un apologista cristiano de comienzos del siglo IV, Arnobio de Sica. Este interesante escritor puso en práctica todos sus conocimientos para defender la fe frente al ataque de los filósofos paganos y retóricos de su época.

Las fuentes bibliográficas empleadas por Viciano, nos llevan a valorar la labor realizada. Se citan trabajos del siglo

pasado e incluso publicaciones que todavía estaban en prensa (a la hora de publicar la obra) y que son citadas gracias al intercambio con otros de sus colegas de su área de trabajo. Junto a eso es de agradecer la referencia, en las citas a pie de página (siempre que es posible), a trabajos en habla castellana.

La tesis doctoral consta de una introducción y seis capítulos; junto a esto unos detallados y útiles índices de citas bíblicas, pasajes del *Aduersus nationes*, autores antiguos y modernos, voces latinas y griegas, que facilitan la consulta del libro.

En la introducción, el autor, nos señala los puntos básicos para comprender el alcance del trabajo. Además nos sitúa en el *Sitz im Leben* de Arnobio.

En el capítulo I nos presenta el texto y traducción de dos fragmentos del *Aduersus nationes*, estos pasajes han sido elegidos por el autor del trabajo porque: «Adu. nat. I 58-59 constituye una clara unidad temática y argumentativa dentro del primer libro de esta Apología» (p. 61) y «en el libro II 11 del Adu. nat. vuelve a plantearse Arnobio la relación entre verdad y lenguaje de manera muy semejante a los capítulos 58-59 del libro I» (p.89). Nos parece que hubiese sido mejor colocar la traducción castellana, de los pasajes elegidos, en doble columna o a pie de página de tal manera que la confrontación con el texto latino fuese más sencilla.

Los capítulos II y III se dirigen a mostrar el vocabulario tanto retórico como filosófico en los pasajes elegidos. Es muy interesante que el autor no sólo nos ofrece el significado de las palabras empleadas por Arnobio sino que las discute ubicando dichos términos dentro de las corrientes lingüísticas y filosóficas de esa época.

El capítulo IV nos muestra la enseñanza gramatical ubicando histórica-